

El Clarín - 19-XII-1969, p.5

704 066

HE AQUÍ UN LIBRO de buena poesía. En su prólogo, tal vez el más admirable de los que le conozco, Raúl Silva Castro señala que en el "suelto verso de Dolores Pincheira hay una recoleta afinidad hacia la forma más severa y estricta del poema, el soneto". Ello es cierto, pero yo creo también en algo más. Digo entonces que esta escritora, esposa de un escritor —Julio Silva Lazo—, "APOLOGIA DE maestra y directora de colegios, LA TIERRA", por trabaja el tono antiguo de su poesía con la brillante madurez de un nuevo estilo, sin tiempo y sin edad, esto es, buenamente eterno. Ved, por ejemplo, lo que dice de los caballos en su "Himno a la Patria", el primero de sus romances en las páginas de las obras que limpiamente le ha editado Nascimento: **Larga espada de América, vas colgando del caballo chileno.**

SHERLOCK



"APOLOGIA DE maestra y directora de colegios, LA TIERRA", por Dolores Pincheira

LA PISTA DE LA NOTICIA

Puede ser "El Diamante" que montó Baquedano, o el caballo "Cuevano" que le salvó la vida en el Itata a don José Miguel, o el que arrolló trincheras en Rancagua con don Bernardo O'Higgins, o uno de los doscientos corceles legendarios de don Manuel Rodríguez. ¿Sirá Pedro José, el que montaba el Comandante Souper en el Morro de Arica?

HAY QUE sentir la raíz ebulliente de las cosas, transitando en tormentas, alucinaciones y bonanzas, para comprender la poderosa entraña, sagradamente nacional, de la poesía de Dolores Pincheira. Su Julio Silva Lazo ha hecho lo mismo en los admirables libros huasos que ha escrito, lamentablemente pocos. Ella lo precisa en la fina artesanía de sus versos sin tacha:

Huasa es mi patria
y la proeza vital del pan moreno.
Huasa es la diaria comunión
de su vida sencilla.

La necesaria rebeldía social, expresada con causa, no sólo lo bonito, cabe en la hondura de esta voz poética:

Entrégame esa mano
que me habla de la tierra.

No tu áspero puño cabe un astro,
el prodigio inicial de la esperanza.

Y luego, en otras páginas, en "Pobre humanidad", donde acusa el consentido suceder terrible de este tiempo:

Pusan bajo mis párpados cansados
las charreteras, las condecoraciones,
las medallas al mérito,
los honores postizos,
las proclamas de paz, mil veces
frotas,
las conferencias de los cuncilleres
de hinchado abdomen y calvicie
lroja,
las promesas de tantos gobernantes,
la alegre sobremesa del banquete,
el desengaño amargo de los pueblos.

Ahí están acusando,
ciudades invadidas,
aldeas indefensas,

los millones de seres mutilados,
los llantos de las madres
y la tristeza de los niños viejos.

Después, para finar mi muestra, el regreso a la forma que sigue enamorando a Dolores Pincheira, como desde siempre:

Oy puedo asegurar
que si recuerdo algo
no es su rostro preciso
ni su estatura ágil
como el trigo,
ni las palabras
que apenas pronunciamos.
Después de tantos años
ello también se olvida.

Es cierto. Pero no y nunca la belleza del destino en la pareja que lo acepta para responsabilizar una obra común, de estatura ejecutiva, como estos versos con que Dolores Pincheira le responde ahora a las novelas de "su" Julio Silva Lazo.

Apología de la tierra" [artículo] Sherlock Olmes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olmes, Sherlock

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Apología de la tierra" [artículo] Sherlock Olmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile